

La Crisis del Café Continúa

Evaluación de la situación y recomendaciones de políticas para reducir la pobreza en el sector cafetero.

Aunque las recientes mejoras en el precio internacional del café dan cierto respiro a los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café, la dinámica del mercado cafetero no ha cambiado tanto como para garantizar una estabilidad duradera a los que se encuentran en la parte más baja de la cadena de la oferta. EEUU cuenta con un lugar en la mesa de la Organización Internacional del Café y se ha comprometido a una mayor incorporación de los programas relacionados al café en sus agendas de desarrollo, lo cual le da la oportunidad de asumir un liderazgo en la lucha contra la prolongada crisis del café. El gobierno de EEUU podría ampliar su compromiso con programas de asistencia técnica y financiera rurales, y facilitar la participación de cafetaleros y trabajadores agrícolas del café en el debate internacional, empoderando a éstos últimos para que aprovechen las ventajas de las mejores condiciones del mercado, haciéndolos menos vulnerables a los ciclos de bonanza y depresión del mercado.

Resumen ejecutivo

Oxfam América lanzó su campaña del café en las gradas del Capitolio de EEUU en septiembre de 2002. En aquel tiempo el precio internacional del café sufría la peor caída en 30 años, colocando a los ya vulnerables pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café al borde de una crisis humanitaria. Dos años y medio más tarde el contexto de la crisis del café ha cambiado. El mercado internacional del café ha empezado a recuperarse, como se refleja en mejores precios internacionales. Pero unos cuantos centavos más no son índice de que la crisis del café haya acabado. Los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café siguen muy vulnerables a los vaivenes del mercado del café y al desproporcionado poder de los compradores locales, los comercializadores internacionales y las compañías multinacionales del café.

Luego de dos años de campaña por el cambio, Oxfam América recibió con agrado el anuncio del Departamento de Estado, en septiembre del 2004, de que EEUU reingresaría a la Organización Internacional del Café (OIC). Eso se produjo oficialmente en febrero de 2005. Entre tanto, la administración de EEUU ha mostrado signos alentadores de su compromiso frente a la crisis del café. Como parte de su política de desarrollo la oficina del Representante Comercial ha acordado crear una fuerza de tarea interagencias para enfrentar la crisis.

Mientras EEUU desarrolla políticas en base a su compromiso, es crucial que el Ejecutivo y el Congreso apoyen programas que beneficien a los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café. EEUU debe trabajar junto con los formuladores de políticas internacionales, la industria del café y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) para implementar estrategias basadas en el mercado, que estabilicen los precios, permitan el acceso al crédito agrícola, aporten asistencia técnica, financiera e información sobre el mercado, creen opciones de diversificación significativas, y promuevan la representación de los cafetaleros y trabajadores agrícolas del café en el debate internacional.

Este documento tiene dos propósitos. Representa el balance de situación que hace Oxfam América sobre los problemas más apremiantes que encaran los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café hoy. Y aporta recomendaciones al gobierno de EEUU sobre la manera en que pueden abordarse estas necesidades.

Oxfam América insta al gobierno de EEUU a concentrarse en tres áreas prioritarias del sector cafetero: la estabilidad de los precios, la asistencia para el desarrollo a los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas, y la representación de los cafetaleros y trabajadores agrícolas dentro del debate internacional.

Evaluación de la situación: prioridades del pequeño cafetalero

Oxfam identificó las seis necesidades más apremiantes del pequeño cafetalero: la estabilidad de los precios, el acceso al financiamiento, el acceso al mercado, la ayuda técnica para la mejora de la calidad y la diversificación, el fortalecimiento organizacional, y la participación en el debate internacional.

A pesar del reciente aumento en el precio internacional del café, a los pequeños cafetaleros les preocupa sobre todo un precio adecuado, sostenible y estable. La demanda esencial de los cafetaleros es un precio que cubra los costos de producción y algún nivel de inversión y de ganancia. Los nichos de mercado otorgan mayores precios, pero esto puede desaparecer a medida que la oferta se incrementa sin garantías premium. Los altos costos de transacción -como los impuestos, los honorarios por asistencia técnica y la certificación- pueden hacer que una empresa u organización agrícola no gane cuando lleguen los precios bajos.

Los cafetaleros y sus organizaciones enfrentan el continuo desafío de hallar créditos a su alcance. Los cafetaleros requieren crédito que cubra el mantenimiento de las fincas, las inversiones en mejora de calidad y el refinanciamiento de la deuda. Las fincas vienen siendo expropiados debido a casos de endeudamiento extremo. La reciente alza de los precios internacionales del café ha incrementado las necesidades comerciales de las cooperativas de comercialización para financiar las compras de sus miembros. Las cooperativas de comercialización, al margen de cómo puedan estar los precios en el mercado en un momento dado, necesitan financiamiento para invertir en mejoras de capital. Estas mejoras son esenciales para que los cafetaleros tengan una producción de calidad y dispongan de crédito precosecha para inversiones que incrementen la producción y mejoren la calidad.

Cada vez más las organizaciones de cafetaleros se vinculan de manera directa con los compradores de los países consumidores. Se requiere que las cooperativas emergentes tengan mayor acceso al mercado y que se faciliten las restricciones de viaje para las giras de ventas. Debería crearse un sistema de información confiable sobre las tendencias de los mercados y de la producción. Gran parte de la información procede de institutos de café cortos de fondos y de contactos ad hoc en el mercado. A diferencia de los grandes comercializadores, los pequeños cafetaleros tienen poco acceso a la mejor información.

Muchas organizaciones cafetaleras, han dado importantes pasos en la mejora de la calidad. Los cafetaleros, sobre todo los de áreas muy remotas, necesitan capacitación sobre cómo cosechar apropiadamente y administrar sus fincas de manera que maximicen la calidad. Muchos cafetaleros nunca han saboreado su café y no saben cómo controlar el sabor y evitar los *off-flavors*, o sabores extraños. La tecnología básica de la cata de café debería ser difundida entre las organizaciones de pequeños propietarios.

Los cafetaleros y trabajadores agrícolas del café necesitan más recursos financieros e institucionales de largo plazo a fin de crear y fortalecer organizaciones básicas. Las organizaciones rurales encaran desafíos a la hora de encontrar y retener su personal experimentado. Las organizaciones de cafetaleros necesitan capacitación en administración financiera y organizacional para operar como un negocio exitoso en el mundo competitivo y marginalmente rentable de la exportación del café verde.

La diversificación de los medios de sustento es una respuesta a los precios bajos de los productos. Sin embargo encontrar alternativas rentables a cultivos lucrativos como el café es muy difícil. En lugar de opciones rentables legales,

los agricultores están diversificándose en cultivos ilegales como la coca y la amapola, que ofrecen de tres a 10 veces el precio del café. Los agricultores que pierden sus tierras a menudo migran a la ciudad o a otros países en busca de trabajo. Las mujeres y los niños aumentan sus cargas de trabajo para reducir los costos. Existen muchos proyectos de diversificación, pero han logrado muy poco éxito en relación a las abrumadoras necesidades.

Evaluación de la situación: prioridades del trabajador agrícola del café

Los trabajadores agrícolas de café son los más golpeados por la crisis del café. Aun cuando los precios del café suben, muchos trabajadores agrícolas padecen muy severas condiciones de trabajo, bajos ingresos y abusos contractuales. La crisis del café ha exacerbado estos problemas mediante despidos masivos y el recorte de costos por parte de los propietarios de las plantaciones. Los compradores de café y los gobiernos deberían tomar acciones decididas para asegurar que las preocupaciones de los trabajadores agrícolas sean de alta prioridad.

Los abogados defensores deben ayudar a mejorar las condiciones y beneficios tanto para los trabajadores eventuales como para los permanentes, buscando un trato justo en las disputas y sobre todo alentando el desarrollo económico para aquellos desempleados por la crisis. En algunos casos existen leyes nacionales que apoyan los derechos de los trabajadores, pero estas no se cumplen. Al existir pocas opciones, los cafetaleros y trabajadores agrícolas del café migran, incrementan su dependencia del dinero remesado por sus familiares del extranjero, e ingresan en la economía informal.

La explotación del trabajador agrícola puede vincularse a temas de seguridad alimentaria. Algunos trabajadores mantienen parcelas con cultivos de subsistencia, pero muchos dependen de otras fuentes de ingresos, de redes de apoyo comunales y de ayuda alimentaria. Las mujeres y los niños son la población más vulnerable en situaciones donde la seguridad alimentaria no está garantizada. Dado el lugar central que ocupa el café en muchas economías, el volumen de investigación sobre condiciones de trabajo en las plantaciones es proporcionalmente muy bajo. Esto se debe en parte a la dificultad para encontrar trabajadores agrícolas en países cafetaleros que se sientan lo suficientemente seguros como para hablar abiertamente sobre su situación, como también a la que pocos investigadores que se sienten seguros accediendo a información pertinente.

Recomendaciones de políticas

El gobierno de EEUU puede dar grandes pasos en la lucha contra la crisis del café impulsando estos temas prioritarios en el OIC y liderando mediante el ejemplo en sus programas y políticas. USAID, la agencia internacional de desarrollo de EEUU, encargada de ejecutar muchos de sus programas de desarrollo, puede desempeñar un importante papel en el apoyo de su gobierno a los pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas. Es crucial que USAID, junto con otras agencias, haga un seguimiento continuo de las necesidades de los pequeños productores y trabajadores agrícolas a medida que el contexto de la crisis del café evoluciona. La agencia debe echar por la borda la noción de que

la crisis ha terminado, de manera que el café no se vea colocado en una baja prioridad.

Oxfam América, basándose en la evaluación del nuevo contexto de la crisis del café, insta al gobierno de EEUU a centrar su atención en el sector cafetero a través de tres áreas prioritarias: la sostenibilidad del precio, la asistencia para el desarrollo de las familias de los pequeños cafetaleros, y la representación de los cafetaleros y trabajadores agrícolas en el debate internacional.

Precios sostenibles

El factor que más afecta de manera directa los ingresos de los pequeños cafetaleros son los precios sostenibles y estables a nivel de finca. Por ello es crucial que el precio y su estabilidad formen un componente clave de la respuesta del gobierno de EEUU a la crisis del café. El OIC es un foro de debate sobre iniciativas de sostenibilidad. La delegación de EEUU en OIC debe hacer hincapié en la necesidad de mecanismos de precio en base al mercado para recompensar a los cafetaleros que añadan “valor sostenible”. Los pequeños agricultores carecen de la información necesaria sobre el mercado para tomar decisiones informadas sobre la producción. Esto incluye información sobre las tendencias de la producción global como también información matizada y precisa sobre la demanda de los consumidores de café orgánico y *gourmet*. Sin esa información y sin saber cómo utilizarla, los agricultores y organizaciones cafetaleros no pueden planificar ante la volatilidad de los precios. EEUU puede ayudar a estandarizar los sistemas de información en el sector cafetero para ayudar a manejar la oferta y la estabilidad del mercado.

Las certificaciones de café sostenibles -incluido el orgánico, el de Comercio Justo, el de la Alianza para Bosques (*Rainforest Alliance*)- son iniciativas basadas en el mercado que apalancan la demanda para añadir valor a los cafés producidos de manera “sostenible”. El argumento de que el aumento de las oportunidades de venta hará que la certificación sea eficiente en términos de costos con el correr del tiempo pasa por alto la capacidad de los productores de cubrir los costos de implementación y administración de los estándares de certificación. Sin un incentivo de precio garantizado de manera estructural, estos programas producirán incentivos de ganancias para los compradores y beneficios marginales para los cafetaleros dados los costos y requisitos adicionales. Los cafetaleros y la ayuda para el desarrollo se están abalanzando hacia los nichos de mercado. A medida que la oferta de café certificado aumenta, los premiums caen, a menos que se apoyen en un precio de refugio o en diferenciales mínimos.

Si bien no es una panacea para las necesidades de un precio sostenible a lo largo del sector cafetero, la certificación de Comercio Justo es una importante herramienta de desarrollo que debería ser aceptada y apoyada por las agencias de EEUU. USAID puede apoyar al Comercio Justo incorporándolo a su apoyo directo a las organizaciones comercializadoras de agricultores, como también a proyectos de colaboración con importadores y tostadores del sector privado, tanto pequeños como grandes.

Asistencia para el desarrollo para pequeños cafetaleros

Muchos pequeños cafetaleros entraron a la crisis del café cargando una deuda significativa, a tasas por encima de las del mercado. Aquellos que sobrevivieron a los precios más bajos continuaron con la pesada carga de sus obligaciones. Mientras tanto, los precios más altos han incrementado las necesidades de las cooperativas comercializadoras de dueños de fincas, donde se requiere de capital de trabajo para comprarle el café a los cafetaleros. El gobierno de EEUU debería incrementar el apoyo a las organizaciones con contrapartes en el sector público y privado, para otorgar crédito muy necesitado por los pequeños cafetaleros. USAID ha advertido la importancia de hacer asequible el financiamiento para pequeñas y medianas empresas (SMEs) en los países en desarrollo y ha dispuesto fondos para apoyar el acceso de los pequeños cafetaleros a los servicios financieros. USAID y otras agencias deberían incrementar el nivel de apoyo al financiamiento SME en el sector cafetalero mediante servicios como la Autoridad de crédito de desarrollo.

Las familias cafetaleras para quienes el café es la principal fuente de ingresos no logran alcanzar su potencial por falta de habilidades. Los programas de capacitación intensiva y a largo plazo pueden ayudar a los pequeños cafetaleros a superar esta barrera. La asistencia técnica y otros apoyos orientados al comercio deben incluir capacitación para el mejoramiento de la calidad; entrenamiento en ventas y comercialización, que incluya un cierto conocimiento de inglés; apoyo para la participación en ferias comerciales (incluido ayuda para la visa de viaje) e intercambios de administración cafetaleros y cooperativas. Las empresas comerciales del Estado (STEs) o las juntas nacionales de comercialización pueden aportar servicios agrícolas vitales como la estabilidad del precio, o asistencia técnica y crediticia. La regulación de las STEs está siendo discutida en el marco agrícola de la OMC y debería hacerse esfuerzos para asegurar que los gobiernos de los países productores puedan mantener o fortalecer las STEs, si esto fuera considerado la mejor opción.

Si bien muchos pequeños cafetaleros han encontrado otras fuentes de ingresos para complementar las ventas de café, pocos tienen la capacitación, la asistencia técnica, o el acceso al financiamiento y al mercado para llevar esas fuentes de ingreso alternativas a la escala necesaria para generar ingresos significativos. USAID debería priorizar la diversificación económica para abordar los amplios problemas de la agricultura no sostenible y el desempleo en las economías basadas en el café. En el Congreso, el apoyo para la diversificación de programas pueden provenir en parte de las partidas para los programas de Cultivos Alternativos de USDA (Departamento de Agricultura de EEUU) y el Plan Colombia. Las organizaciones internacionales también proveen un foro importante donde abordar la diversificación. EEUU puede dar apoyo monetario y ayuda técnica para programas de diversificación dentro de OIC y el Fondo Común para Productos Básicos (*Common Fund for Commodities*).

Participación en el debate internacional

Si bien organizaciones representativas como la *Global Alliance on Coffee and Commodities* (GLACC) existen, las organizaciones legítimas de pequeños cafetaleros y trabajadores agrícolas del café tienen por lo general una participación limitada en los foros internacionales sobre cómo abordar la crisis del café. Entre los obstáculos para participar en el debate internacional están el

idioma, la capacidad para viajar a reuniones internacionales, y los recursos humanos necesarios para seguir los desarrollos situacionales. Además del apoyo mediante programas de capacitación y asistencia técnica, el gobierno de EEUU puede promover la participación del productor y trabajador agrícola en el debate internacional mediante organizaciones de apoyo que suministren esos foros e insistan en que otras instituciones, incluido el OIC, aporten esas oportunidades.

Lista de personas entrevistadas

Walter Rodríguez Vargas
Asociación de Pequeños Productores
de Talamanca, Costa Rica

Lucas Silvestre García
Asociación Guaya'b, Guatemala

Miguel Paz
CECOVASA, Perú

Preston Motes
Chemonics, USA

Frank Hicks
Consultant, Costa Rica

Kari Hamerschlag
Consultant, EEUU

Bill Harris
Cooperative Coffees, EEUU

Antonio Córdón
CRECER, Guatemala

Doug Hellinger
Development Group for Alternative
Policies, EEUU

Robert Mack
EARTH University, Costa Rica

William Foote
Ecologic Finance, EEUU

Eric Poncon
ECOM Trading, México

Karen Cebreros
Elan Organic Coffees, EEUU

Guillermo Denaux, Sn.
Fairtrade Labelling Organisations, El
Salvador

Gerardo de León
FEDECOCAGUA, Guatemala

Sigfredo Benitez
FUNDACAFE, El Salvador

René Rivera Magaña
FUNDE, El Salvador

Rodney Nikkels
Green Development Foundation,
Holanda

Jason Potts
International Institute for Sustainable
Development, Canadá

Jonathan Rosenthal
Just Works Consulting, EEUU

Ann Vaughn
Legislative Assistant, Office of
Congressman Sam Farr, EEUU

Dagoberto Suazo
La Central (CCCC), Honduras

Jerónimo Bollen
Manos Campesinas, Guatemala

Eli Landa
Oxfam America, El Salvador

Gawain Kripke
Oxfam America, EEUU

Katherine Daniels
Oxfam America, EEUU

Stephanie Weinberg
Oxfam America, EEUU

Sonia Cano
Oxfam International/ Global Alliance on
Coffee and Commodities, Honduras

Chris Wille
Rainforest Alliance, Costa Rica

Ernest Van Punhuys
Technoserve, Nicaragua

Kimberly Easson
TransFair USA, EEUU

Yamile Slebi
TransFair USA, EEUU

Muriel Calo
Tufts Global Development and
Environment Institute, EEUU

Tim Wise
Tufts Global Development and
Environment Institute, EEUU

Daniele Giovannucci
Sr. Consultant to International
Organizations (UN & World Bank),
EEUU

David Griswold
Sustainable Harvest, EEUU

Ben Corey-Moran
Thanksgiving Coffee, EEUU

© Oxfam América, abril del 2005

Este documento ha sido escrito por Stephanie Daniels y Seth Petchers. Los autores agradecen tanto las contribuciones de las personas entrevistadas durante el proceso de investigación, como las contribuciones de Gawain Kripke, Andrea Perera, Jeff Deutsch, y Kimberly Pfeifer.

Este documento forma parte de una serie de documentos preparados para contribuir al debate público sobre temas de desarrollo y políticas humanitarias. El texto puede ser utilizado libremente para campañas, educación e investigación, siempre que incluya la fuente de información.

Para mayor información, por favor enviar un correo electrónico a: info@oxfamamerica.org o visitar www.oxfamamerica.org/coffee.